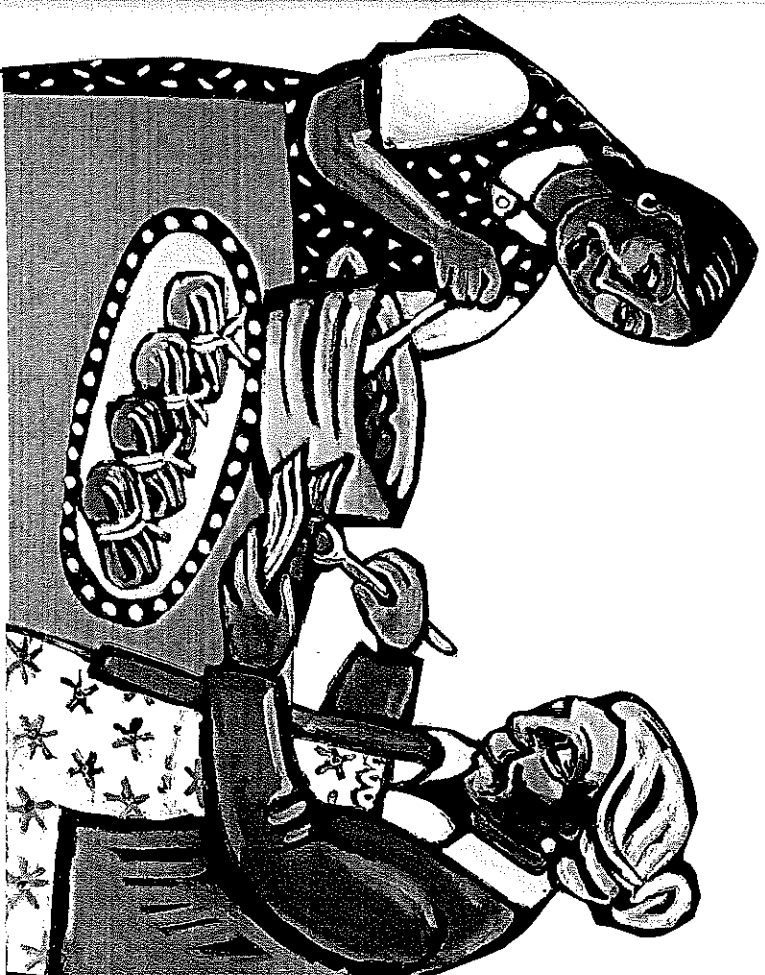


*31 de octubre*

En un pequeño pueblo de México,  
las madres y abuelas están atareadas.  
Están preparando el banquete  
del Día de los Muertos.  
Cierra los ojos y huele.  
La salsa hierve sobre el fuego.

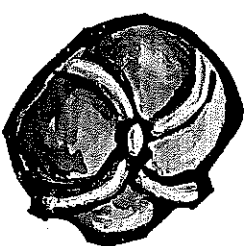
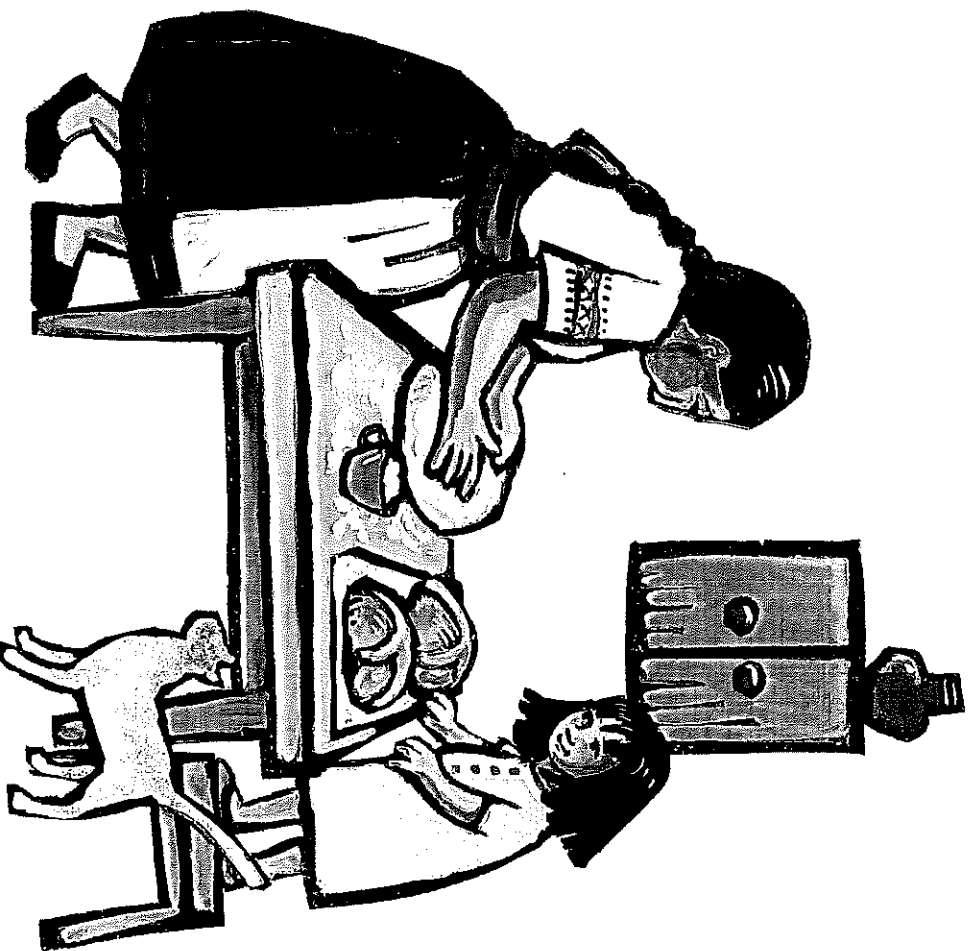
16



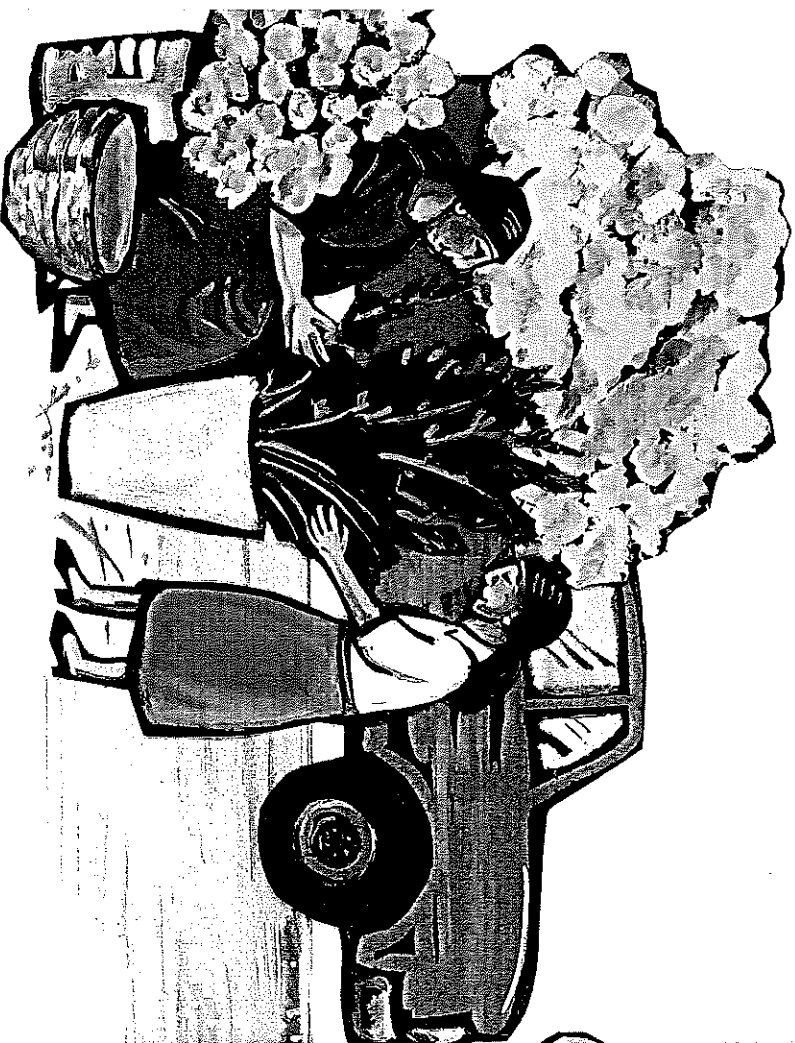
Huele el chile, las nueces,  
los jitomates y...  
¡el chocolate!  
Esta receta se llama "mole"  
y le dará sabor a los tamales de mole.  
Los tamales son carne picante  
envuelta en hojas de maíz.

17

¿Qué otro aroma hueles?  
Se está cocinando el pan dulce.  
Huele a levadura, azúcar y naranjas.  
Se le llama "pan de muerto".



Puedes darle la forma  
de pequeños cuerpos envueltos en cobijas.  
Puedes hacerlos redondos como un cráneo  
o largos y finos como un hueso.  
A veces puedes encontrar una golosina  
en forma de cráneo o esqueleto  
oculta en su interior



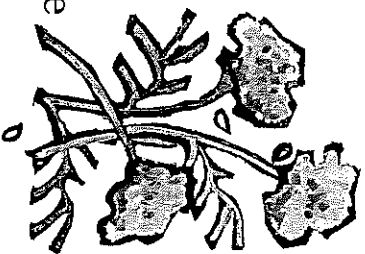
Mira a tu alrededor.

¿Qué ves?

Los agricultores  
se dirigen al pueblo.

Sus camiones están repletos de  
flores del otoño para vender.

Las han cultivado especialmente  
para el Día de los Muertos.



Los ramos son tan grandes como niños.  
La mayoría de las flores son cempasúchil,  
flores de color naranja fuerte.

Los aztecas pensaban que el naranja era  
el color sagrado de la tierra de los muertos  
Llamaban al cempasúchil  
“flor de los muertos”.

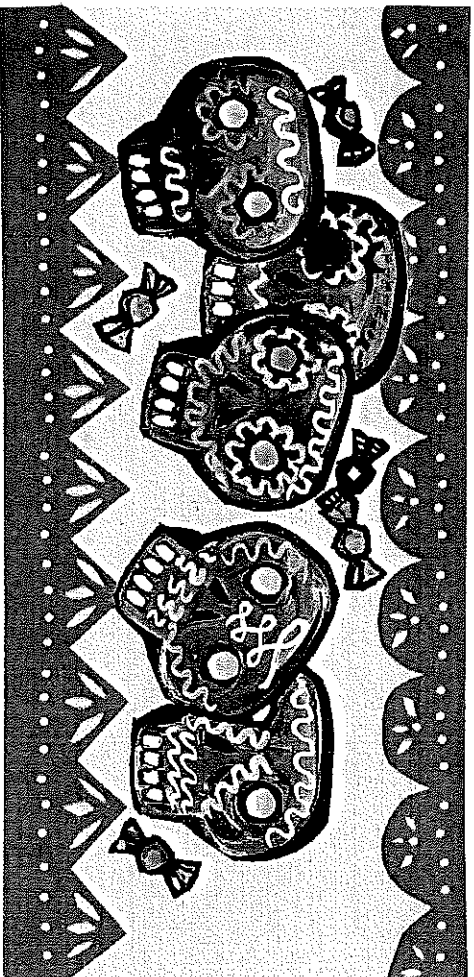


¿Qué más ves?

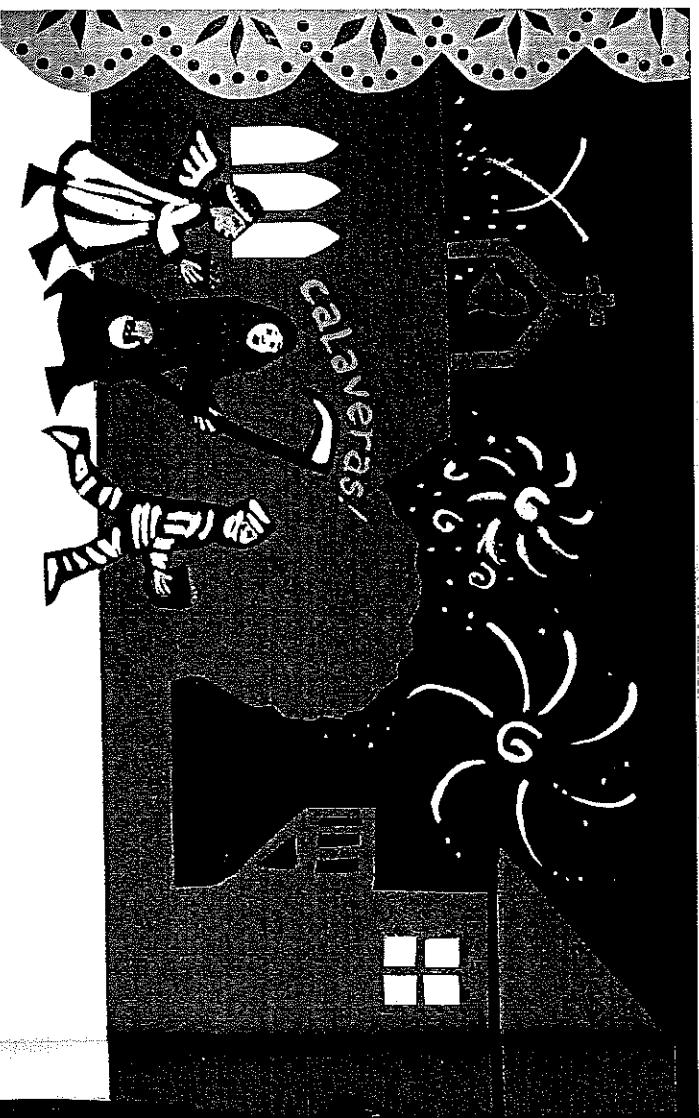
En el mercado y en las tiendas  
hay caramelos y juguetes.

También estas cosas celebran a los muertos.

Hay ataúdes de azúcar  
con esqueletos en su interior,  
cráneos de chocolate,  
hasta esqueletos de juguete  
fabricados en madera o papel,  
que se llaman "calacas".



No son juguetes de miedo,  
como los de Halloween.  
Las calacas son chistosas y divertidas.  
Unas tocan la guitarra,  
otras conducen camioncitos rojos.  
Hay calacas que representan  
novios en su boda.



El 31 de octubre, todos se preparan para la noche.

Al atardecer, ¿qué escuchas?

*Bum!* Los fuegos artificiales inundan el cielo.

*Talán!* *Talán!* Suenan las campanas de las iglesias.

Algunos pueblos mezclan la diversión de *Halloween*

con las tradiciones

del Día de los Muertos.

Los niños se disfrazan.



Son fantasmas, ángeles y diablos.

Recorren el vecindario

recolectando dulces y frutas.

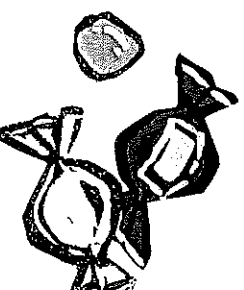
Para pedir dulces, en México los niños gritan

—¡Calaveras!

La calavera es la parte del esqueleto que corresponde a la cabeza.

Les recuerda a los niños

que están evocando a los muertos.



En algunos lugares,  
los niños más grandes  
llevan ataúdes por la calle.  
Dentro, llevan a alguien  
disfrazado de muerto.

La gente lanza monedas, frutas y dulces  
dentro del ataúd.  
—¡Gracias! —grita el muerto  
con una sonrisa alegre.

